ria est, ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissiones. A los Justos, y à los pecadores les es necessaria la paciencia: à los Justos, porque son Justos; y à los pecadores, porque son pecadores. Al Santo, y Justo Tobias le dixo el Angel del Señor, que porque era Justo avia sido necessario, que la tentacion le probasse: *Quoniam Iustus eras, necessè fuit, ut tentatio probaret te.* Y de Saulo, que avia sido pecador, dixo Christo Señor nuestro, que le convenia padecer mucho por su Santissimo Nombre: *Ego ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Y lo que mas es, que aun del mismo Christo, que siempre fue, es, y serà el Santo de los Santos, dize la Divina Escritura, que le convino padecer para entrar en su gloria: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Si al Señor le convino padecer, para entrar en su gloria; quanto nos convendrà à nosotros padecer, para entrar en la gloria, que no es nuestra, ni la merecemos? El que ama à Dios, con la humildad junta la tolerancia, y en su paciencia tomarà la possession eterna de su alma, como nos lo dize Christo en su Santo Evangelio.

Tob. 12. v. 13.

Act. 9. v. 16

Marc. 8. v. 31.

Luc. 24. v. 26.

Luc. 21. v. 19.

7 El alma, que en su amor proprio persevera, endurece su corazon. El amor proprio, y el amor de Dios tienen contrarios sus efectos. No pueden estàr juntos los dos amores en una misma voluntad: *Pallium breve utrumque operire non potest*, dize Isaias Profeta. Si en la voluntad humana reyna el amor proprio, destruye al amor de Dios; y si este prevalece, y es perfecto, acaba con el amor proprio. Al mismo tiempo, que se corroboraba el trono de David, se deshazia el de Saul, dize la Divina Escritura. El amor de Dios deshaze al amor proprio. Aquel humilla el alma, y la haze paciente: este la endurece, y la haze sobervia. Su presuncion propria engaña, y pierde à los hombres, dize Dios por Isaias: *Sapientia tua, & scientia tua hac decepit te.* En los que reyna la propria voluntad, aun lo bueno dexa de ser acepto à Dios, como lo escrive el mismo Santo Profeta. El Señor nos dé verdadero conocimiento, para que seamos humildes: y nos infunda su Divino amor en nuestros corazones.

Amen.

Isai. 28. v. 20.

2. Reg. 3. v. 1.

Isai. 47. v. 10.

Isai. 58. v. 3.

CA-

CAPITULO XXXIII.

DEL AVISO VEINTE Y OCHO. TRATA DE LA PERSEVERANCIA, y continuacion en los Exercicios espirituales.

AVISO XXVIII.

EL que interrumpe los Exercicios, y cursos de la Oracion, es como el que teniendo un pajaro en la mano, lo echa á volar, que con dificultad le coge. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL Sabio dize, que el fin de la Oracion es mejor, que el principio; porque el que llega al fin, se supone, que ha perseverado en tan santo exercicio: *Melior est finis Orationis, quam principium* Bueno es el principio, pero mejor la perseverancia hasta el fin. Enodio dize, que el que comienza bien, yà tiene hecha la mitad de la obra: *Dimidium facti qui benè fecit, habet*; pero le falta la otra mitad, que es la principal. No està prometido el premio al que comienza bien, sino al que acaba bien. No dixo Christo Señor nuestro, que serà salvo el que comenzasse bien, sino el que perseverasse bien hasta el fin: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.*

Eccles. 7. v. 9.

Enod. lib. 6 Epist.

Matth. 24. v. 13.

2 *El que interrumpe los Exercicios*, es como el que suelta el pajaro, que con dificultad lo buelve à coger. Por esso el Alma Santa dize de su Divino Esposo, que le tiene firme, y no lo soltarà: *Tenui eum, nec dimittam.* La experiencia nos enseña, que el que facilmente dexa, ò interrumpe los Exercicios espirituales, poco à poco los viene à dexar del todo, y con mucha dificultad buelve à ellos. Cumplese lo que dize el Eclesiastico, que quien desprecia lo poco, de poco en poco lo pierde todo: *Qui spernit modica paulatim decidet.* El mal se introduce de poco en poco, y assi crece hasta lo sumo. En el Libro primero de Esdras se dize, que de una negligencia se puede llegar à mucho mal: *Videte, ne negligenter hoc impleatis, & paulatim crescat malum.* Parece cosa poca, dexar un dia los Exercicios espirituales, y el dia siguiente ya no se halla hora libre para bolver à ellos. Parecen à los muchachos, que quantos

Cant. 3. v. 4.

Eccli. 19. v. 1.

1. Esdr. 4. v. 22.

Eccli. 34. v. 10.

mas dias de fiesta les dàn, mas malo les sabe bolver al estudio. *Qui non est expertus, pauca recognoscit*, dize el Eclesiastico. La experiencia enseña mucho.

Matth. 26. v. 40. & sequent. 3 *El que interrumpe los Exercicios, y cursos de la Oracion, con dificultad buelve.* Esto se entiende, de los que voluntariamente, y sin causa justa los interrumpen. Christo Señor nuestro dexò la Oracion, para cuydar de sus Apostoles en el Huerto de Getsemani; para enseñarnos, que las devociones se han de juntar con el cuydado de las obligaciones. No cessa de orar. quien no cessa de bien obrar, dize San Agustin: *Non cessat orare, qui non cessat benè facere.* Tampoco se entiende este espiritual Aviso, de los que por obediencia dexan la Oracion; porque primero es la obediencia, que la Victima, como lo dixo el Sabio: *Melior est obedientia, quam Victima.* La Serafica, y prudente Madre Santa Teresa de Jesus quitaba muchas vezes la Oracion à algunas de sus Hijas, que se le embelesaban, y embobaban, y se le bolvian inutiles para los empleos de obediencia, como lo dize la Santa repetidas vezes en el precioso Libro de sus Fundaciones, y en muchas de sus admirables Cartas. Tambien importa alguna vez, dexar la Devocion voluntaria, para conservar la santa libertad espiritual, como lo previene discretamente nuestro Venerable Padre Murillo, hablando de los escrupulosos.

S. Aug. in Psal. 65.

Eccles. 4. v. 17.

S. Teres. lib. Fund. cap. 4. & alibi.

V. Didacus Murill. in Scal. lib. 2. c. 18. & 19.

4 El que interrumpe los Exercicios espirituales, y cursos de la Oracion mental, sin causa legitima, con dificultad aprovecha. Regularmente se le passa la vida en comenzar, y acabar, en teger, y desteger, y nunca tiene perfecto consuelo. Paga su inconstancia con la amargura que siente su corazon. El inconstante, dize el Sabio, no tendrà prospero sucesso: *Cor ingrediens duas vias, successus non habebit.* El Apostol Santiago atribuye la inconstancia à la doblèz del corazon, y este es gran trabajo: *Vir duplex animo, inconstans est in omnibus viis suis.* Y por esso les advierte à los inconstantes, que purifiquen bien su corazon, para tener constancia en la virtud: *Purificate corda vestra duplices animo.* En algunas personas procede la inconstancia de su pecado, como dize llorando Jeremias Profeta: *Peccatum peccavi Ierusalem propterea instabilis facta est.* Pero advierrase con la Serafica Maestra, que no es remedio, ni conviene dexar la Oracion, ni los Exercicios espirituales, aunque una persona caiga por su miseria en algun pecado.

Eccli. 3. v. 28.

Iac. 1. v. 8.

Iac. 4. v. 8.

Ier. 1. v. 8.

S. Teres. Epist.

5 El que interrumpe los Exercicios espirituales, y cursos de la Oracion, es como el que suelta el pajaro, que tiene en la mano, que con dificultad se buelve à coger. Nuestra alma es como el pajaro, que se escapò del lazo del cazador, dize David: *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium.* El alma, y el espiritu es una realidad con dos respectos, dize nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. En quanto el alma informa al cuerpo, y le dà vida, se dize *Alma*: y en quanto essa misma Alma atiende à Dios, se dize *Espiritu.* Si el alma interrumpiendo sus Exercicios espirituales, dexa ir el espiritu, este como Ave se và, y tal vez no buelve, como dize David: *Spiritus vadens, & non rediens.* Otros buelven contritos, y fervorosos, diziendo con el mismo Profeta: *Velociter exaudi me Domine, defecit spiritus meus.* Este es el remedio de quien faltò; pero mejor es, no faltar.

Psal. 123. v. 7.

S. Bonav. de profect. Relig.

Psal. 77. v. 39.

Psal. 142. v. 7.

6 Importa mucho, no interrumpir, ni dexar sin causa los Exercicios espirituales, ni las horas de la Oracion mental quotidiana, aunque en ella se padezcan grandes trabajos de fuertes sequedades. La constante Madre Santa Teresa de Jesus en algun tiempo las padeciò tan grandes, que leyendo en un librito de meditaciones, tenia su Oracion mental. Leìa una clausula, y meditando un rato sobre ella, leìa otra, y assi passaba su tiempo determinado; y algunas vezes aun esto lo hazia con tanto trabajo, que deseaba se acabasse la hora, como la misma Santa Madre lo confiessa. Si por este trabajo huviesse dexado la Oracion, no huviera llegado à tanto grado de perfeccion como llegò. Aprendamos del Señor, que puesto en agonia, entonces oraba mas prolixamente, como lo dize San Lucas: *Factus in agonia, prolixius orabat.*

S. Teres. in lib. vitæ ipsius.

Illustr. Yepes, in Vit. S. Teres.

Luc. 22. v. 43.

7 El que dexa la Oracion, por el trabajo que en ella siente, de dia en dia se harà mas cobarde para vencerse. El espiritu conforta nuestra debilidad corporal, dize Salomon: *Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam.* Y el espiritu es el que vivifica, dize Christo Señor nuestro, que la carne para nada es de provecho: *Spiritus est, qui vivificat, caro non prodest quidquam.* De esto se infiere, que quien dexa la Oracion por el tra-

Prov. 18. v. 14.

Ioan. 6. v. 63.

trabajo que en ella siente, impossibilita mas su verdadera con-
Iac.5.v.13. fortacion, y consuelo. El que està triste, ore, dize el Apostol Santiago: *Tristatur quis in vobis? Oret.* No dize, que el que
Marc.14. v. 34. està triste, dege la Oracion, sino que ore, y se consolarà. Luego que Christo dixo, que estaba triste su Alma: *Tristis est anima mea*: se puso en la Oracion, para darnos exemplo.

8 Son inumerables los bienes, que se siguen de la perse-
S. Bonav. de Orat. verancia en la Oracion, y en los Exercicios espirituales, como lo testifica nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. Quan-
Act.9.v.11. do Christo dixo de San Pablo aquellas tres palabras: *Ecce enim orat*: en ellas dixo, que ya se avian acabado en él todos los males, y avian comenzado todos los bienes. El que ora, y tiene perseverancia en la Oracion, puede dezir lo que el Sabio
Sap.7.v.11 dixo de la Celestial Sabiduria, que todos los bienes le avian venido con ella: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.* Y por el contrario, el que por culpa suya dexa la Oracion, y los Exercicios espirituales, pierde todos los bienes, y abre puerta
Ap. Roderic. tr. de Orat. para todos los males. Todos los bienes se digeron de San Pablo con aquellas tres palabras: *Ecce enim orat.* Y todos los males del prolapso se diràn con las contrarias: *Ecce enim jam non orat.* Con la Oracion se destierran los males, y si se dexa la
Matth. 12. v. 45. Oracion, buelven doblados: *Et fiunt novissima illius pejora prioribus*, como se dize en el Santo Evangelio. De los que tenian Oracion, y la dexaron, viendolos perdidos, solemos de-
V. Murill. in Scal. zir, no ay que estrañarlo, porque dexaron la Oracion, y sus Exercicios Santos, que antes tenian.

9 El que dexa los Exercicios, y cursos de la Oracion, es como el que teniendo un pajaro en la mano, le echa à volar,
Exper. Venat. test. que con dificultad le coge. Mas dificultoso es, coger un pajaro, que yà una vez cayò en la red, que coger al simplecillo, que nunca fue preso. Y mas dificultoso es, bolver à coger el espiritu de la Santa Oracion, el que yà la tuvo, y la dexò, que comenzar à tenerla quien nunca la tuvo. El Apostol San Pablo
Hebr. 6. v. 4. & seq. dize una formidable sentencia de los prolapsos, juzgando por impossible buelvan à su perfecta restauracion. Sus palabras son estas: *Impossibile est enim eos qui semel sunt illuminati,*
Matth. 12. v. 45. *gustaverunt etiã donum cæleste, & participes facti sunt Spiritus Sancti, gustaverunt nihilominus bonum Dei verbum.. & prolapsi sunt;*

rursus renovari ad pœnitentiam. Considerando esto, temblemos los Religiosos, y teman todos los que en algun tiempo se exercitaron en la Oracion, y despues la dexaron, y bolvieron à sus vicios. Esta se dize *gente pessima* en el Santo Evange-
2. Petr. 2. v. 20. lio. De ellos dize el Principe de los Apostoles San Pedro, que sus fines son peores, que sus principios: *Facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.* Y el Apostol buelve à dezir de ellos,
Hebr. 10. v. 26. que apenas les queda remedio. Y el gran Padre de la Iglesia San Agustin dize de los Religosos, que dexan la Oracion, y se relaxan, que no halla otros peores: *Sicut non inveni meliores,*
S. Aug. de falf. Religiosis. *quam qui in Religione profecerunt: sic non inveni pejores, quam qui in Religione defecerunt.* El Señor nos dè constancia, y perseverancia en los Exercicios espirituales, y en el Santo Exercicio de la Oracion. Amen.

CAPITULO XXXIV.

DEL AVISO VEINTE Y NUEVE. TRATA DE LA estimacion del Alma, y como es robo que se haze á Dios el apartar nuestro pensamiento fuera de Dios.

AVISO XXIX.

MAs vale un solo pensamiento del hombre, que todo el mundo. Y por esso, solo Dios es digno de èl, y à èl se
Sene. Spir. le debe; mereciendo titulo de hurto, y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.

REFLEXION.

1 EL Mandamiento primero de la Divina Ley dize assi: Amaràs à tu Dios, y Señor, de todo tu corazon, de
Deut.6.v.5 toda tu alma, y de toda tu fortaleza: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Tres todos nos pide Dios, todo el corazon, toda el alma, y todas nuestras fuerzas. No nos pide cosa, que no te-
Deut. 30. v.13. & seq. nemos, ni podemos; pues solo nos pide lo que està en nosotros. A nadie pide Dios lo que no tiene, ni puede, como se nota en otro Sagrado texto.
Matth. 22. v. 38.

2 En el Evangelio de San Matheo habla Christo Señor nues-

nuestro de este Precepto, y le llama Primero, y Maximo: *Hoc est Maximum, & primum mandatum*; y en lugar de aquellas palabras: *Diliges Dominum Deum tuum ex tota fortitudine tua*, pone el Señor estas: *Diliges Dominum Deum tuum in tota mente tua*. Y segun San Marcos, dize: *Ex tota virtute tua*. Conforme à todo esto, el Señor nos manda, que le amemos con todo nuestro corazon, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente, con toda nuestra virtud, y con todas nuestras fuerzas. Con cinco todos, y con cinco mil todos, que tuviessemos, le debemos amar, à quien nos ha dado todo el sér que tenemos. *Manus tuæ Domine fecerunt me totum*, dize el Santo Job.

Marc. 12. v. 30.

Iob. 10. v. 8

3 *Vn solo pensamiento del hombre vale mas, que todo el mundo.* El Beato Padre quiere, que el hombre haga digno concepto de su nobleza, para que solo la emplee en Dios del Cielo, que assi le criò. El Eclesiastico dize, que cada uno estime à su alma, y le dè el honor que se merece: *Serva animam tuam, & da il i honorem secundum meritum suum.* El hombre que no se sabe estimar por lo que es, y tiene de Dios, no es hombre, sino bruto, y semejante à los brutos. Assi lo dize David: *Homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est jumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Dios le hizo à su imagen, y semejanza, como lo dize la Divina Escritura: *Deus ad imaginem, & similitudinem suam fecit illum*: y el hombre ciego, y ingrato, se porta como los jumentos insipientes, y se haze semejante à ellos. A la criatura racional le dize Dios, que si ignora su dignidad, ande tras de los brutos, que no se conocen: *Si ignoras te.. abi post vestigia gregum.* No se estima, lo que no se conoce.

Eccli. 10. v. 31.

Psal. 48. v. 13.

Gen. 1. v. 26. & seq.

Cant. 1. v. 7

4 *Vn solo pensamiento del hombre vale mas, que todo el mundo.* A todo el mundo puso Dios à los pies del hombre, como dize David: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus, oves, & boves universas, insuper, & pecora campi: volueres Cœli, & pisces maris.* A nuestros primeros Padres les dixo Dios, que dominassen sobre todas las criaturas de este mundo visible: *Replete terram, & subjicere eam: & dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli, & uniuersis animantibus, quæ moventur super terram.* Es el hombre poco menos que los Angeles, y Dios le constituyò sobre todas las obras de sus manos, como dize el Sal-

Psal. 8. v. 8.

Gen. 1. v. 28.

Salmista: *Minuisti eum paulominus ab Angelis, & constituisti eum super opera manuum tuarum.* El Apostol San Pablo dize, que Dios puso todas las cosas à los pies del hombre: *Omnia enim subjecit sub pedibus ejus*: para que el hombre conozca su dignidad, y sepa estimarse sobre todo el mundo, y estàr sugeto à su Dios, y Señor. En otra parte dize tambien San Pablo, que todas las cosas son del hombre Justo, y el hombre de Christo, y Christo es de Dios: *Omnia vestra sunt: vos autem Christi: Christi autem Dei.* Notese bien este orden maravilloso, para que el hombre se sepa estimar sobre todo lo criado visible, y conozca, que un pensamiento suyo vale mas, que todo el universo mundo. Mas vale el Señor, que todo aquello, de que es Señor, dize el Sabio.

Psal. 8. v. 6. & seq.

1. Cor. 15. v. 27.

1. Cor. 3. v. 22. & seq.

5 *Solo Dios es digno del pensamiento del hombre.* Esta es legitima consequencia del antecedente probado. Si un solo pensamiento del hombre vale mas, que todo el mundo, y si el hombre es sobre todo el mundo, justo, y debido serà, que su pensamiento sea de quien le diò tan alta dignidad. Conoce hombre tu dignidad, dize San Agustin, para que no te envilezcas en tus pensamientos: *Agnosce homo dignitatem tuam, né in cogitationibus tuis vilescas.* Y hablando con Dios, dize: Nos hizisse, Señor, para ti, y està inquieto nuestro corazon, hasta que descansa en ti: *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec perveniat ad te.* No està bien empleado dignamente el pensamiento del hombre, sino es en su Dios, y Señor, que le criò, y tiene bondad infinita. El Eclesiastico nos advierte, que siempre sea en Dios nuestro pensamiento: *In sensu sit tibi cogitatus Dei.*

S. August. de Dignit. hom.

Idem in Confess.

Eccli. 9. v. 23.

6 A Dios es debido nuestro pensamiento. La prueba de esta conclusion es manifiesta en aquel Sagrado texto, donde nos manda Dios, que le amemos con toda nuestra mente: *Diliges Dominum Deum tuum.. ex tota mente tua.* Y San Lucas dize: *Ex omni mente tua.* A cumplir este Divino mandato estamos obligados, y por consiguiente lo estamos, à poner en Dios todos nuestros pensamientos. A Dios debemos todo el sèr que tenemos, y de Dios somos en todo siempre, como dize San Pablo: *Sivè vivimus, sivè morimur, Domini sumus.* De quien es el arbol, es todo el fruto; y siendo de Dios el hombre, à

Luc. 10. v. 27.

Rom. 14. v. 8.

Matth. 22. v. 21. à Dios se le deben de justicia rigurosa todos sus pensamientos. De Christo Señor nuestro es esta verdadera sentencia, pues dixo, que se diesse al Cesar, lo que tenia la Imagen del Cesar; y à Dios se le diesse, lo que tenia la Imagen de Dios: *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* El hombre tiene la Imagen de Dios, y á Dios le es debido todo el hombre con todos sus pensamientos. Y San Pablo dize, que cada uno pague lo que debe: *Reddite ergo omnibus debita.* A Dios debe dàr razon, como en otra parte lo dize el Santo: *Vnusquisque nostrum pro se rationem reddet Deo*: y tambien le deberà dàr razon de todos sus pensamientos.

Marc. 12. v. 17.

Rom. 13. v. 7.

Rom. 14. v. 12.

7 *Merece titulo de hurto y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.* Tambien esta conclusion es manifiesta. Porque robo es, lo que sin licencia suya se le quita à su legitimo dueño: *Furtum est*, dizen los Theologos Moralistas, *Ablatio rei alienæ, invito Domino rationabiliter*: Luego si á Dios le debemos todos nuestros pensamientos, y le quitamos uno, cometemos hurto, y robo, y obramos contra justicia. Por esso se dize robo, el rapto que hizierõ los hijos de Benjamin de las hijas de las otras Tribus en Silo; porque no tenian derecho para ello, como dice el Sagrado texto: *Non enim rapuerunt eas jure.* Dios es el legitimo dueño, y Señor de todos nuestros pensamientos, y consideraciones: luego una que queramos tener fuera de èl, y contra su Divina voluntad, hazemos hurto, y robo, y espiritualmente somos ladrones. El Señor nos dize, que no robemos: *Non furtum facies.* Al infeliz Herodes le castigò, porque no le diò el honor, y gloria que le debia dàr, como se dize en el Sagrado Libro de los Hechos Apostolicos. Fue ladron del honor, que le debia dàr à Dios, y no se lo diò. Luego tambien serà ladron el que à Dios no le diere todos sus pensamientos, debiendoselos dàr. Temamos la formidable sentencia del Apostol S. Pablo, que hablando de la Gloria, dize: *Neque fures .. regnum Dei possidebunt.* No por esto se inquieten los escrupulosos, sabiendo la diferencia grande, que ay entre los preceptos afirmativos, y negativos.

Moralist. Com.

Iudic. 21. v. 22.

Exod. 20. v. 15.

Act. 12. v. 23.

1. Cor. 6. v. 10.

Ex Moralist.

Advertencia.

8 *Merece titulo de hurto, y robo qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.* Para que no se

se desconsuelen, y se turben algunas almas timidas, y pusilanimes, advierto mucho, y prevengo, que todo lo que hazemos por el amor de Dios, y en cumplimiento de nuestras obligaciones, aunque nos divirtamos del actual pensamiento de Dios, no es tener el pensamiento fuera de Dios. En Dios quiere pensar, quien por el amor de Dios quiere obrar, dize San Buenaventura: *In Deo cogitat, qui propter Deum operatur.* Asimismo se note, que las distracciones involuntarias en las cosas de Dios, no es tener el pensamiento del todo fuera de Dios; porque siempre la voluntad queda en Dios, y lo que es involuntario no nos aparta de Dios. *Voluntarium est omne peccatum*, dize San Agustin. Aun las cosas indiferentes, que no son pecado, no nos apartan de Dios. Solo el pecado mortal, que nos priva de la gracia de Dios, es quien del todo nos aparta de Dios.

Seraph. D. de Div. amore.

S. August. de peccat.

9 No conviene poner pecado, donde no lo ay, dize el Serafico Maestro. El pecado mortal, y el venial, y las imperfecciones se distinguen en mucho, como se explica en el Santo Concilio Tridentino. Bueno es hazer lo mejor; pero en caso de hazer lo menos perfecto, no se tenga por pecado, sino dè gracias á Dios, de que por su infinita misericordia no lo tiene con mas rigor prohibido. No se requiere tanto para salvarse una persona, como para ser perfecta, segun consta del Santo Evangelio. Nuestro Señor Jesu Christo assi enseñò el camino de la perfeccion, que condescendiendo algunas vezes à la imperfeccion de los enfermos, ensalzasse el camino de la perfeccion, y no condenasse las sendas flacas de los imperfectos, como expressamente lo dize en su Apostolica Bula el Sumo Pontifice Nicolao Tercero. Esta doctrina se note mucho, como tambien lo tenemos advertido en el Libro de los Desengaños Misticos.

Trid. Sess. 6 cap. 11. & Can. 25.

Matth. 19. v. 16.

Nicol. III. in exposit. Reg.

Deseng. Myst. post Prolog.

10 Aspiremos à lo mejor, como nos lo aconseja San Pablo: *Æmulamini autem charismata meliora.* De nosotros, como de nosotros, nada podemos, ni tener un buen pensamiento, que sea meritorio de vida eterna; pero con Dios lo podemos todo. Vno, y otro lo dize claramente el Apostol: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Y en otra parte dize: *Nemo potest* dice-

1. Cor. 12. v. 31.

2. Cor. 3. v. 5.

1. Cor. 12. v. 3.

Philip. 4. v.13. *dicere : Dominus Iesus : nisi in Spiritu Sancto.* Y en otra dize, que lo puede todo con la gracia de Dios : *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Asi se compone nuestro libre alvedrio con la Divina gracia, contra los errores condenados de los Hereges. Ni lo haze todo nuestro libre alvedrio, ni este obra como conviene sin la Divina gracia. Vno, y otro concurren, como dize San Pablo : *Laboravi : non ego autem, sed gratia Dei mecum.* Esto enseña la Fé Catolica.

1.Cor.15. v. 10.

11 Aspiremos à lo mejor con la Divina gracia, y pongamos todos nuestros pensamientos en Dios, à quien los debemos de justicia. San Geronimo dize, que aquel solo es pensamiento feliz, que lo ponemos en Dios: *Vna cogitatio felix est, cogitare de Domino.* Aquel tiene el juizio consumado, que pone su pensamiento en Dios, que es la verdadera Sabiduria ; como dize Salomon: *Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus.* Las reliquias de los pensamientos que ponemos en Dios, hazen gran fiesta à su Divina Magestad, como dize David: *Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Se dizen reliquias de los pensamientos, que ponemos en Dios, aquellos afectos, y fervores, que de los mismos pensamientos quedan en nuestro corazon, como lo explica San Buenaventura. Por esso dize un Proverbio del Sabio, que en todos tus caminos pongas tu pensamiento en Dios: *In omnibus viis tuis cogita illum & ipse diriget gressus tuos.* Piensa siempre en lo que Dios te tiene mandado, dize el Eclesiastico : *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Y en otro capitulo dize: Pon todo tu pensamiento en Dios, y tus conversaciones sean en los preceptos del Altissimo: *In sensu sit tibi cogitatus Dei, & omnis enarratio tua in præceptis Altissimi.* Lo mismo encarga con mas circunstancias en otro capitulo, diziendo : Procura tener tus pensamientos en los preceptos de Dios, y en ellos piensa con frequencia, y Dios te darà corazon, y deseo de la Sabiduria del Cielo: *Cogitatum tuum habe in præceptis Dei, & in mandatis illius maximè assiduus esto: & ipse dabit tibi cor, & concupiscentia sapientiæ dabitur tibi.*

S. Hier. in Psal. 93.

Sap.6.v.16

Psal. 75. v. 11.

S. Bonav. hic.

Prov. 3. v. 6.

Eccli. 3. v.22.

Eccli. 9. v. 23.

Eccli. 6. v. 37.

12 El hombre sensato, y juizioso, en todo tiempo tiene su pensamiento en Dios, y asi se conforta de modo, que nada teme, como se dize en la Divina Escritura : *Cogitatus sensati in*

Eccli 22. v. 20.

in omni tempore, metu non depravabitur. Dios cuyda del que pone todos sus pensamientos, y cuydados en Dios, como dize David: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Y el Principe de los Apostoles San Pedro nos dize, que arrogemos todos nuestros cuydados, y pensamientos en Dios, porque èl tiene cuydado de nosotros: *Omnem solicitudinem vestram projicientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.* Asi les daremos empleo digno à todos nuestros pensamientos, y cuydados, y descansaremos en Dios. Amen.

Psal. 54. v. 23.

1. Petr. 5. v. 7.

CAPITULO XXXV.

DEL AVISO TREINTA. TRATA DE LA PROPORCION de nuestro Espiritu. y como requiere pensamientos de Dios.

AVISO XXX.

EN qualquiera cosa ha de aver proporcion de naturalezas: Y por esto, para las insensibles basta lo que no siente: y en las sensibles el sentido: Y la proporcion de nuestro Espiritu requiere pensamientos de Dios.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL Apostol San Pablo dize, que todas nuestras operaciones se hagan con orden, y honestidad : *Omnia autem honeste, & secundum ordinem fiant.* Tiene el hombre participacion, y comunicacion con todas las obras de Dios, y con todas las criaturas, como lo nota el Grande San Gregorio: *Omnis creaturæ aliquid habet homo.* Tiene ser comun con las piedras, vivir con los arboles, sentir con los animales, y entender con los Angeles : *Habet namque commune esse cum lapidibus, vivere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis.* De esto infiere legitimamente, que quando Christo mandò à sus Apostoles, que predicassen el Evangelio à toda criatura, predicandose à solo el hombre, se predicaba à toda criatura, porque el hombre tiene algo de toda criatura: *Omni ergo creaturæ prædicatur Evangelium, cum soli homini prædicatur.* Participa el hombre de toda criatura, porque tiene algo de toda criatura:

1. Cor. 14. v. 40.

S. Gregor. hom.29.in Evang.

Marc. 16. v. 14.